Hernand.z

Las Esclavas Amazonas.

Comedia en tres Actos

en verso

Acto 1.º

Pablo de Hermosilla

Las esclavas Amazonas,

Comedia en verso,

en tres Actos.

Acto 1.º

Personages.

1.ra Hipólita
2.da Adelayda } Esclavas Amazonas.
3.ra Flora —

Ysmenia, Esclava que baila, y no habla.

Carlos Doxval, Embaxador y Gen.l Francès.
Alberto Dumexil, Ofic.l Francès.
Trapantosa, Sargento.
Emix, Eunuco negro . . .
Abufax.

Esclavas Amazonas.
Soldados de Siam.
Varxes Franceses.

La accion es en las inmediaciones, y en lo interior del Castillo de Siam, donde se educan las esclavas Amazonas, destinadas à la guardia del Rey.

Teatro.

Selva montuosa y fèrtil: al foro se ven sobre una colina los muros del Castillo con puerta que se abre al levantar el Telon: varias sendas bajan desde ella à la llanura, y à un lado una fuente.

Las Esclavas Amazonas.

Acto 1.º

Scena 1.ª

Emix, Abufax, y soldados Siameses con sables, que bajan del Castillo. (Tocan.)

Emix... Seguidme amigos, y al punto
vìo zelo y vigilancia
vaya à custodiar la senda
que hasta este sitio se abanzà;
y si el General Francès
al volver de su embaxada
para sus naves, intenta
acercarse à estas murallas,
vèa valor escarmiente
su atrevimiento y su audacia;
en tanto que yo, impidiendo
que estas francesas esclavas
salgan al campo, aseguro
los zelos que me causan.
Y pues. [Vase los soldados por varias partes.
Tù Abufax, escucha.
Abuf... Suspenso prevencion tanta
me tiene. ¿De dònde nacen
tus miedos, Emix? No mandas

en el castillo:
Emir... No mando;
pues aunque nio Monarca
el Rey de Siàm, ha puesto
à mi cuidado la guarda
de estas guerreras mugeres,
que exercitando las armas
en estos muros, custodian
despues su persona sacra;
siempre mal obedecido
estoy de ellas, porque es tanta
su altivez, como disfruta
esa Hipòlita, mi esclava
en otro tiempo, favores
distinguidos del Monarca;
que orgullosas con su exemplo
desprecian ya mis palabras
las otras, y à su voz sola
sumisas tiemblan y callan.
Abu... Quando al Rey esa Francesa
presentaste, yo pensaba,
que por su hermosura hubiese
llegado à ser la Sultana
favorita.
Emir... Esa intencion
tuve al llegar à comprarla
con algunas Europèas,
que trajeron à las playas
de Siàm unos Ingleses
en estos mares piratas.
A Flora, Esclava Española,
y à la joven Adelayda
compràe tambien, porque entonces
à Hipòlita acompañaban,
y à las tres llevè à Palacio,
por ver si al Rey agradaban.
El, prendado con extremo
de esa Francesa gallarda,
quiso entrase en el Serrallo;
pero Hipòlita tan vana
como sobervia, le dixo:
„Ha mientras la poligamia
„no abandonase, podria
„en èl tenerla encerrada;
„pero no lograr favores
„que pudieran infamarla,
„porque en Siàm pretendia
„reynar sola, ò ser esclava.
Abu... Y el Rey enojado...
Emir... El Rey
celebrò la extravagancia

de su respuesta, y dispuso
que con Flora y Adelayda
à este castillo viniese;
porque en èl, incorporada
con las que su guardia forman,
aprendiese de las armas
el militar exercicio,
y pensando que me honraba
con darme su custodia,
hacè que en estas murallas
viva lejos de su Trono,
perdidas las esperanzas
que de mi engrandecimiento
por esta muger formaba.

Alup... Pues entonces què te importa
que el Embajador de Francia
pueda verla? Èl ha venido
para tratar la alianza
de su Corte con la nra,
porque asi de las ventajas
recìprocas del comercio
gozemos: de su embajada
ya el obleto concluido
con nro Rey, puesto en marcha
vuelve à embarcarse en sus naves,
y asi, aun quando à ver llegàra
à Hipòlita, y à las otras
quexxeras que la acompañan,
què pudiera pretender?
Sè que en estas circunstancias
la paz y el comercio son
los asuntos que le encargan.

Emir... Y yo sè que los Franceses
tienen mas averiguada
inclinacion al amor
donde quiera que se hallan,
que no al comercio. Abufar,
aunque otra cosa pensaran,
sabe que ese embajador
Torval, y el que lo acompaña
Dumexil, que es su segundo,
à sus perdidas hermanas
buscan, de que privò à entrambos
la guerra... pero es muy larga
esta historia, y necesito
que vaya tu vigilancia
à recorrer los senderos
que nros soldados guardan.
Si encuentras algun espia,
à mi vista sin tardanza
conducele asegurado:
si observas que se adelantan
los Franceses à este sitio,
haz que se pongan las guardias

à sus intentos, y al punto
parte à Siam. Estas cartas
entrega al Rey, que contienen
de Hipòlita y Adelayda
los nombres, el nacimiento,
y tambien de su desgracia
el motivo. Al Rey dirás,
que en él mas asegurados
estarán estas noticias,
y que espero que me haga
saber sus resoluciones,
si se empeña una batalla
con el General Francès
por guardar à estas esclavas.

Abuf. Parto à obedecerte, y pienso
volver pronto, pues se halla
este Castillo tan cerca
de Siam, que la distancia
apenas llega à una legua;
mas te aconsejo que nada
arriesgues hasta saber
lo que el Soberano manda. {Vase.

Emir. No está capaz de consejos
el furor de mi venganza:
y pues que la vanidad
de Hipòlita ha sido tanta
que ha frustrado mi grandeza
con desprecio al Monarca;
ya que este mis facultades
hoy tiene tan limitadas
que no puedo del rigor
valerme para humillarla;
no espero que la permita
volver jamas à su patria,
aunque su Rey y su hermano
y todo el poder de Francia
la reclamen; pues primero
mil veces morirà esclava.
Quiero volverme al Castillo,
para ... Què miro?

Scena 2ª

{Dicho, Hipòlita y Flora con arco y flechas: Adelayda sin elas: salen por la puerta del Castillo: esta principia à coger flores, hace una guirnalda, se la pone y se mira à la fuente que està al pie de la montaña.

Hipòl. Adelayda,
Flora, salgamos al campo,
pues tan hermosa mañana
convida à los exercicios
agradables de la caza.

Emir. Deten, Hipòlita, el paso,
pues hoy no es justo que salgas
de los muros del Castillo.
Los Franceses de aqui pasan
tan cerca, que de sus tropas
pudieras verte cercada.

Hipó... Vienen de paz, ò de guerra?
Emir... Pienso que està la alianza
de su Corte con mi Rey
enteramente ajustada;
pero si te ven, recelo,
que seduciendote...
Hipó... Calla,
vil Eunuco: seducirme
à mi! Propia es de tu infamia
tan baxa idea: Te olvidas
de que yo desde mi infancia
entre el estrago y la muerte
por la fortuna educada,
el nombre de amor detesto;
y que oye à tu Monarca
desprecian con todo el brillo
que en su Trono lo acompaña?
Emir... No me olvido de tu genio
marcial: pero tu me agraviàs,
pagandome una diversion
prudente, con mil palabras
injuriosas: haz tu gusto;
mas tèn presente que faltas
à tu honor, à los mandatos
de mi Soberano, y...
Hipó... Basta:
no quiero darte motivo
de que tu lengua villana
me indisponga con el Rey.
Dejemos por hoy la caza; (à Flora)
volvamonos al castillo.
Flor... Hipólita, tu reparas
en lo que dice este Eunuco?
Pues no sabes que regaña
por todo! deja que rabie:
yo por mi de peor gana
le obedezco que ninguna;
porque en una de estas danzas
en que bran à degüello,
consegui que unos piratas
me dejasen sin marido;
y à fè que era linda manda)
y como à ti sola sirvo,
figurate si en el alma
me pesarà de que un negro
à las dos nos eche plantas.
Emir... Dò, Hipólita, solamente
te la deseo...
Hipó... Què vana
disculpa! pues què, pudiera
interesarse en mi fama
quien presentandome al Rey
pensò, que si yo lograba
confundirme en el serrallo
su grandeza arguyaba?

Este, Emix fuè tu deseo;
mas mi respuesta al Monarca
frustrò todas tus ideas;
y quando acaso esperabas
que mi orgullo castigase;
quiso, premiando mi honrada
resolucion, confiarme
las mugeres de su guardia;
mientras èl en las delicias
que las leyes Mahometanas
le permiten, se abandona
à mil hermosuras varias;
te ha destinado à servirme
en este castillo, y nada
contra mi voluntad puedes;
mas aunque soy soberana
de mis acciones, no quiero
que puedas interpretarlas.
Dirias, si hoy prosiguiese
mi intento saliendo à caza,
que solo à ver los Franceses
iba, quando soy tan vana
yo, tan soberbia, y altiva,
que no pienso que se halla
hombre alguno en este globo,
que merezca una mirada
de Hipòlita. Flora, vamos

à custodiar las murallas;
pues si acaso los Franceses
à ellas llegar intentàran,
fueran despojo funesto
de mi valor y mis armas. {Vase.Cº
Flor... Ya te sigo; pero à mi
de verlos no me pesàra. {Vase.Cº

Scena 3ª.

{Adelayda y Emix.

Adel... Dios Emix. {yendo por otra parte.
Emix... Dònde vas?
Què, no vuelves, Adelayda,
al Castillo?
Adel... No por cierto.
Hipòlita que iba à caza
es bien hecho que se vuelva
porque à ti no te gustaba;
pero yo voy à otra cosa.
Emix... A què vas?
Adel... Voy sin armas;
¿me has visto cogiendo flores
para hacer esta guirnalda,
ponermela, y adornarme
en el espejo del agua;
y no lo adivinas?
Emix... No.

Adel... Pues yo te lo dixè, vaya.
Voy à ver à los Franceses;
porque yo no tengo nada
de Amazona, ni tampoco
soy tan presumida y vana,
como Hipòlita: al contrario:
lo que tengo es mucha gana
de ver si esos Europèos
tienen tan negras las caras,
como tù: conque à Dios.
Emir... Ove.
Esto solo me faltaba Sapte
para perderme. Ah mugeres!
por sobervias, ò por francas,
siempre de vrès caprichos
depende mi desgracia!
Adel... Vamos què quieres decirme?...
porque me voy.
Emir... Que te engañas
en pensar que los Franceses
tengan diferente cara
de la mia, porque solo
en la crueldad me aventajan.
Adel... Pues, Emir, seràn atroces.
Emir... Asì es: vamos, Adelayda,
al Castillo: ven conmigo.
Adel... Pero à mi no me haràn nada,
porque no les he hecho daño.
Emir... Ah! que no te libertàra
de su rigor tu inocencia,
porque...

Scena 4ª

Dichos, Abufar, y dos Sol.ts Indianos, q.e traen à Trapanzi desarmado con uniforme de vsar Francès.

Abu... Vamos, traidor, anda.
Emir, te entrego este espia
Francès, que en una escarpada
roca, observando el Castillo
hallè, quando yo marchaba
à obedecerte.
Trap... Mentira
señor, que yo no observaba;
que no soy observador.
Admirando sì que estaba
la perspectiva del Cielo,
porque es cosa que me encanta.
Adel... Este es un Francès? Ya he visto
Emir que no me engañabas;
pues casi casi es tan feo
como tù.
Trap... Señora Indiana,
mil gracias por la lisonja?
Abu... En verdad que deseaba

conocer à los Franceses;
pero con verte, me basta
para volver al Castillo,
donde diré à las Esclavas
Amazonas, que se alegren
de no ver hombres que espantan. {Vase.

Frap... Pues señor, si les parezco {ap.te
tan bien como à esta muchacha
à estos negrotes, estoy
lo mismo que en una capa.

Emix... Di quien eres.

Frap... Un Soldado
del Embajador de Francia.

Abu... Y què hacias en la roca
donde te encontrè?

Frap... Tomaba
la altura del Polo, à ver
si por fortuna acertaba
con el sitio mas sombrìo
de esta selva; porque abrasa
el Sol, y el Embajador
quiere detener su marcha
donde refresquen sus gentes,
y pienso que està lograda
mi diligencia, pues veo
sombra al pie de la montaña,
y con una fuente he dado.

Emix... Con lo que ha dado tu audacia
es con la muerte...

Frap... Zambomba!

Emix... Pues atrevido profanas
los limites de este sitio.
Abufar, en la intrincada
espesura de la selva
haz que al instante las guardias
cuelguen à ese hombre de un arbol...

Frap... Cuelguen, que!... perro, repara
que mi amo...

Emix... Mientras yo vuelvo
à cuidar de las esclavas. {Vase al Castillo

Abuf... Vamos.

Frap... Aunque no hay remedio!

Abuf... Ninguno.

Frap... Y lo que se llama
derecho de gentes?

Abuf... Esa
inmunidad no te alcanza.

Frap... No? pues pronto en mi socorro
harè, maldita canalla,
que vengan mis compañeros.

Abuf... Como, traydor? {saca una pistola, dispara al ayre, y huyen los dos Siameses.

Frap... Esta bala

Ab.º ... será el aviso. Favor (* m.º Corriendo a Castillo o.)
amigos: venid, que matan.
à Frapantosa.

Abu.º ... Cobardes,
volved. Como de las armas
de fuego el temor... Mas, Cielos!
por donde hasta aqui se abanzan
del Embaxador las tropas?

Scena 5.ª

{Dichos, y muchos Vsares Franc.s por varios lados.

Frap.º ... Por donde tu no pensabas,
y yo sè, que estos paises
en mis muchas cavabanas
à palmos tengo medidos.
Rindente al instante, caxa
de verdugo, que al Castillo
quiero con mis camaradas
en gran pompa conducirte,
y sacar de sus murallas
à esas mugeres, que pienso
tienes por fuerza encerradas.

Abu.º ... Primero que lo consigas
morirè mil veces. {saca el sable.}

Fran.º ... Vaya,
Albad.º, dadle de recio;
y no andar con patarratas.

Scena 6.ª

{Dichos Carlos y Alberto q.e detienen à los Franc.s

Carl.s ... Esperad: què haceis, Soldados?
Còmo à la paz, ya jurada
por mi, faltais, ofendiendo
à ese negro?

Frap.º ... Porque acaba
èl de faltarme à mi ahora,
queriendo que me colgàran;
y he tenido que pedir
favor à mis camaradas.
Le he dicho que se rindiese,
y no le ha dado la gana:
me estorbò el ir al Castillo;
y como vi se empeñaba
en morir; por darle gusto,
ordenè que lo matàran.

Carl.s ... Cómo tal orden has dado!
Frapantosa, tu inhumana
conducta es abominable
a mis ojos: si te hallas
contento en servicio mio,
abandona las tiranas
acciones que has aprendido
con los Ynglesses, pues tantas
crueldades han exercido
en estos pueblos, que igualan

Ad. à las fieras. Que dixian
en Siam de mi Embajada,
si quando vengo à jurar
la paz en estas comarcas,
mis Soldados, mis Franceses
à un esclavo asesinàran?
Negro, libre estàs: mas dime,
para que de dudas salga:
porqué en este sitio hacias
defensa tan obstinada,
impidiendo que mis gentes
à esos muros se acercàran?
Abu... Y dime à mi, porque à un tiempo
à entrambos nos satisfagas;
si ese soberbio edificio
es templo, fuerza, ò Alcazar;
ya que todo lo parece
por su arquitectura rara;
pues regulares defensas
à sus alturas mezcladas,
anunciando paz y guerra,
ya embelesan, ya amenazan.
Abu... Ni la gratitud, ni el miedo
este secreto arrancàran
de mi labio, si encontrase
otro medio que bastàra
à preservar del insulto
las bellezas que encerradas
estàn en èl: aqui habitan
las Amazonas gallardas,
destinadas à servir
al Rey de Siam de Guardias.
En marciales exercicios
los nobles, y las esclavas
hermosas, en èl aprenden
el manejo de las armas.
Y, temiendo que tus gentes
estos muros profanàran
al ver mugeres...
Ad... suspende la voz,
que mi honor agravias;
pues aunque no hubiese visto
custodiado à su Monarca
en su Corte por bellezas,
Abu... yo respetarlas
donde las hallase: vete;
que te empeño mi palabra
de que ninguno de tantos
como ves que me acompañan
se acerque al pie de los muros,
que esas Amazonas guardan.

Abuf... Alà prospere tu vida?
Y pues la mia se halla {ap.te.
en salbo, à dar parte al Rey
voy de todo lo que pasa. {Vase.
Trap... Es tiempo de que yo pueda
hablar? que oyendo la extraña
salida de ese azabache,
no he dicho ni una palabra.
Cárl... Hablar puedes, Trapantoja.
Trap... Pues señor, no es acertada
tu resolucion, en quanto
a no ver estas esclavas
Amazonas porque yo
he visto una muy muchacha,
y muy linda, que aunque à mi
me puso de rosa y plata;
me dà motivo à pensar
que las otras no son zaras.
Carl... Basta lo que yo sè de ellas
para volverlas la espalda.
Alberto, haz que se prosiga
al instante mi marcha.
Alber... Permiteme que te advierta,
que aunque sea tan bizarra
tu resolucion, tampoco
esta paz se quebrantàra
por acercarnos al muro
antes de seguir la marcha,
y ver esas hermosuras
sin pretender agraviarlas.
Trap... Y tambien, señor, quien sabe
si las pobres encerradas
estaràn contra su gusto,
bajo la maldita guarda
de esos negrotes Eunucos
que son tan buenas alhajas?
Alber... Por otra parte, si entre ellas
hay extrangeras cautivas,
acaso alguna noticia
lograràramos de tu hermana,
y de la mia, pues sabes
que hasta ahora han sido vanas
todas quantas diligencias
hemos hecho por hallarlas.
Carl... Esa reflexion, Alberto,
me convence: si lograra
que alguna se presentase
en el muro, preguntarla
pudieramos.
Trap... Me parece, {asoma al muro Adelayda
si la vista no me engaña,

que à la que me llamò feo
estoy viendo alli asomada.
Carl.. Què hermosa joven!
Alber... Su rostro
es la imagen de las gracias.
Trap... Mira, señor, què Amazona
tan de paz! Ay! si las caras
de las otras son como esta,
gran peligro nos aguarda.
Alb... Con mucha atencion nos mira.
Carl.. Amigo, yo quiero hablarla.
Oh del muro!
Alb.... Sois Frances?
Carl.. Si; y al verte hermosa Indiana,
se aumenta mi deseo
de ofrecer à ti, y à quantas
habitan este Castillo,
mi rendimiento.
Adelay.. Aguarda,
que se lo voy à decir
à Hipolita, y si se paga
de tu mucha cortesia
tanto como à mi me agrada
no dudo que à verte venga:
la pintarè tu gallarda
presencia, y la de tus gentes;
y para mas obligarla,
la dirè que son mejores
los Franceses que pensaba. {Vase.
Carl.. Hay mas graciosa inocencia!
Trap... Ya no haremos retirada,
señor.
Carl.. Ya es fuerza esperarnos.
Trap... Esto pues; y si se entabla
alguna correspondencia
femenina, de una traza
me valdrè, que me franquee
en el Castillo la entrada;
donde pienso averiguar,
si algo de mis hermanas
saben; y tambien si encuentro
alguna Amazona honrada
que me quiera por marido,
admitirla, y estimarla;
ya que quiso la fortuna,
que unos benditos piratas
de una muger me librasen
tan linda como bellaca.
Alber... Si logras que en el Castillo
tengamos la puerta franca,
cuenta con doscientos Luises.
Carl.. Si me consigues la entrada

en él, yo haré tu fortuna.

Trap... Jesus, y cómo se ablandan!
Vamos, no me ruegueu tanto
que no soy duro de entrañas.
Ya entraréis en el Castillo:
por mi, al pie de sus murallas
haberis llegado sin riesgo;
mas si vrà retirada
ordenan las Amazonas,
obedeced, en mi maña
confiados; que yo me voy
antes que à este sitio salgan,
pues no quiero que las señas
me tomen, por si una traza
que discurro, llega à ser
para que entreis necesaria;
y vosotros salid todos
para hacer despues la salva. {Vase.

Alber... Quiera el amor que se logre,
pues la belleza, y las gracias
de esa joven que hemos visto,
tengo impresas en el alma. {Nº 1.

Cal... Ya parece que la puerta
han abierto: hagan la salva
los marciales instrumentos
mientras del Castillo bajan.

(Tocan.) Escena VIIima.

Dichos Hipòlita, Flora, y Amazonas con arcos y flechas, que se quedan en varias partes à la salida del castillo, formando un grupo teatral: Adelayda baja precipitada, y examina las tropas Francesas: Emir desea ver à las puertas del Castillo, y la musica toca hasta que llega Hipòlita.

Emir... Y en esto te resuelves? {Nº 10.

Hipó... Si.

Emir... No te ciega confianza?..

Hipó... Retirate, y no porfies;
no quiero que de aqui salgas.

Emir... Ya te obedezco... Mas teme {Ap.te
los efectos de mi saña. {Se entra.

Cal... Cielos, què deydad es esta,
que afrenta à Venus, y à Palas?

Hipó... Quien es aqui entre vosotros {Ap.
el Embajador de Francia? {Ap.

Cal... Yo, que mil veces feliz,
desvanecido con tanta
fortuna como hoy alcanzo
al ver tu belleza rara,
rendido, y ciego...

Hipó... Suspende
tu lisongera alabanza,
que en ella pierdes el tiempo,

y mas que obligas, agravias.
Sabes quien soy?
Carl... Una Diosa,
que de bellezas cercada
para avasallar mi pecho
la sobran flechas, y aljaba:
una Amazona...
Hipò... Eso solo
quiero que sepas, pues basta
para que tenga motivo
de reconvenir tu audacia;
quando sentida...
Carl... Y en què te ofendo?
Hipò... En pasar tu marcha
à vista de este castillo,
sabiendo que en sus murallas
habitan las Amazonas,
que custodian al Monarca
de Siam: este recinto
es sagrado, que tus plantas
jamas profanar debieran,
y hoy con tus gentes profanas.
Aleìate de èl al punto,
si quieres que disculpada
quede tu mucha osadìa:

hazte al mar, pues tu embajada
es de paz; y en detenerte
aqui, el tratado quebrantas.
No quiero pensar que sea
mas que curiosidad vana
la que te trajo à este sitio,
pues si acaso imaginàra
que por seduccion, ò fuerza
vernos, Francès, intentabas,
mayor que tu atrevimiento
serìa nra venganza.
Carl... No mas rigores, divina
muger; que las amenazas
no ha menester, quien rendido
muere de verte enojada.
Yo, buscando en esa selva
arboles que con sus ramas
los rayos del Sol ardientes
con su frescura templàran,
me adelantè sin designio
con mis gentes: mi ignorancia
perdona, y depon tu ceño;
que haciendo lo que me mandas,
me alejarè, porque veas
que donde quiera que se hallan

mugeres hermosas, saben
los Franceses respetarlas;
y que seduccion ò fuerza
no son los medios que adapta
mi nobleza, aunque me dexo
en tus ojos, vida y alma.

Alb.to... Obedezcamos; mas antes
permite, si no te agravias,
Amazona, que mi labio
una pregunta te haga?

Hipò... Quàl es?

Alb... Si en ese Castillo
entre las muchas esclavas
extrangeras, hay alguna
que se nombre en su desgracia
Elisa Dorval, ò Amelia
Dumeril.

Hipò... Ninguna se halla
que asi se llame, ni tengo
noticia: Mas porquè causa
lo preguntas?

Alb... Por si logro
hallar mi perdida hermana,
y la de Carlos, que fueron
en su niñez por esclavas
vendidas, quando perdimos
nuestros padres, que mandaban
los fuertes de mi Nacion
en las regiones del Asia,
de que la ambicion Inglesa
celosa despojò à Francia.

Adel... Francès, yo no sè quien soy;
pero me llamo Adelayda,
y paso por Europea;
con que puedo ser tu hermana.
Quieres ti? me irè contigo.

Alb.to... Què mas dicha deseàra
mi corazon!

Hipò... Què profieres!
Cómo à tu decoro faltas
asi?

Adel... Pues no digo bien?
Mira Hipòlita, juràra
que estos son nuestros hermanos.
Del Embarador la cara
es mas guerrera, y...

Hipò... Si acaso
tiene alguna semejanza
con nosotras, es contigo.

Adel.a... No; ~~que~~ yo quiero ser hermana
del otro, que es mas sensible,
mas joven, y mas me agrada.
Este serà hermano suyo. [por Carl.s
Carl.s... Luego segun se declara [à Hipò.ta
esta joven Europea,
tu no naciste en el Asia?
Hipò... No lo sè.
Carl.s... Què religion
sigues?
Hipò... La que està grabada
por un hacedor supremo
en el fondo de mi alma;
pues educada entre Ingleses,
no vì que ellos profesàran
otra que la de la guerra;
y la secta Mahometana
que sigue mi Soberano,
es una ley que hace esclava
à la muger, y detesto.
Carl.s... Cònque su origen...
Hipò... Es cansar
en vano por conocerlo,
pues yo de mì no sè nada.
Alb.to... Pero mas despacio...
Hipò... Ydos
Franceses, y la palabra
cumpliòme que me haveis dado.
Flor... Señora, porque los tratas [apte à Hipò.ta
tan mal? que su cortesia
no merece...
Hipò... Flora, calla, [apte
pues de lo que me preguntas
yo misma ignoro la causa?
Carl... Retiremonos, Alberto.
Ade... Alberto!...
Hipò... Sube, Adelayda,
al Castillo: vè con ella,
Flora.
Flor... Vamos, pues lo mandas.
Ade... Vamos; pero, Alberto, mira,
que yo quiero ser tu hermana. [Vanse c.o
Alb.to... No lo olvidarè... Ni pierdo [apte
de verte mas la esperanza?
Carl... Por Dios. Mas què es tu nombre?
Hipo... Hipòlita. Y tu, te llamas?...
Carl... Carlos Dorvar, el que amante

de tu beldad soberana,
no te olvidarà à despécho
del tiempo, y de la distancia.

Hipo... Ni yo tu cortesanìa:
vete en paz.
A la muralla. {Vase y amazonas.

Carl... Hasta perderla de vista,
Franceses, hacedla salvas.

Toca la musica hasta cerrar las puertas del Castillo.

Fin del acto 1.º

Cuadro 1.º

Marcha militar = Un pintor, sequelas, cansado, y q.e sean seguidas una quinalda de flores = Veinte soldados de uniforme con toco en el ademan = Marco de Aragonino = Dos de Suevo, negros con sables = un rotulo de mayor tamaño = papel = Si: algunos unos y fechas regulares.

Las esclavas Amazonas

Acto 2.º

Teatro.

Jardin delicioso en lo interior del Castillo: al foro la muralla con puerta de rejas, y algunos asientos rusticos.

Acto 2º

Escena 1ª

[Flora con arco y flechas, paseandose por la scena, y Adelayda que sale por un lado.]

Adel... No tienes por que cansarte,
Flora, en hacer centinela;
pues ves que ya los Franceses
se alexàron, y su ausencia,
sin saber porquè motivo
me ha llenado de tristeza.

Flor... Mas que tu, Adelayda, sientes
su marcha, pues no me queda
ya la menor esperanza
de ver otra vez mi tierra,
y encontrar otro marido.

Ade... Ya que tu viudez lamentas,
cuentame tu historia, amiga.

Flor... Para que me compadezcas,
asi lo harè. Yo en España
vi del Sol la luz primera:
mis parientes no tenian
las mayores conveniencias,
por lo que me casè joven
con un soldado, que era

la naza de los bellacos:
èl me sacò de mi tierra
para meforar fortuna
en regiones extrangeras;
y poniendose à servir
en las naves Portuguesas,
haciendo una Pacotilla
nos embarcamos en ellas
para la Yndia; y estando
ya de este Reyno muy cerca
unos piratas Ingleses
nuestras naves prisioneras
hicieron; à mi marido
maltratando con violencia
lo llevaron no sè donde,
y concluyeron mi suerte
con Milord Curten, que dueño
suyo, y de Hipòlita era.
Desde entonces, ya tu sabes
de las tres la suerte adversa.

Ad... La mia fue ser esclava
aun antes de que naciera,
pues quando con la razon
se formaron mis ideas,
ya servia à Milord Curten:
y èl siempre atento à la guerra
y al comercio, no apreciaba
las Esclavas Europeas
sino en quanto al interès
movia su indiferencia.
Por eso à Hipòlita, à ti,
y à mi, en la ocasion primera
nos vendiò à ese horrible Negro,
à Emix.

Flor... Calla, que aqui llega.

Scena 2ª

(Dichas y Emix por la puerta del foro q.e vuelve à cerrar.)

Emix... Cerremos, aun que presumo
que todas mis diligencias
seràn en valde. Ah mugeres!
maldigo vra existencia,
y maldigo...

Adel... A quièn maldices.
Emix?

Emix... A la raza entera
de las mugeres, que altivas
la voz del varon desprecian.
Hipòlita de estos muros
ha salido à que la vieran
los Franceses, pretestando
alexarlos su soberbia.

de este recinto: ellos viles
fingieron obedecerla;
pero à muy corta distancia
se han retirado, y sus tiendas
levantadas, han hecho alto
en lo espeso de la selva.
Yo los he visto: he aquí el fruto,
que esa Hipólita altanera
consiguió con presentarse
à pesar de mi advertencia.
Pero qué mas! si aun mis tropas
apostadas en las sendas
que à este Castillo conducen,
mezcladas con las Francesas
he hallado entre los restejos
con que las pazes celebran,
recibiendo los presentes
que la astucia les franquea.
Así, siendo por vosotras
objeto de eterna afrenta,
estoy desobedecido
de quien servirme debiera;
y alguna culpable intriga
este proceder encierra?

con nosotras: guardar puedes
para Hipólita tus quexas.

Emir... De ti pretendo informarme
antes que la reconvenga.
Cuéntame lo que trataron
hoy los Franceses con ella.

Adel... Trataron de sus hermanas...

Emir... Válgame allá! Ap.te

Adel... Y mil finezas
nos han hecho. Yo los quiero;
pero Hipólita detesta
sus rendimientos, y solo
porque dice que me encuentra
semejanza en el semblante
con Carlos, de sí me aleja,
como si tuviera culpa
yo de que se me parezca.

Flor... Ay! pues eso no es señal Ap.te
de que mucho lo aborrezca;
sino de que teme ver
un semblante que la inquieta.

Emir... A solas, estas noticias Ap.te
indagar astuto es fuerza.
Vamos adelante conmigo

de este recinto: ellos viles
fingieron obedecerla;
pero à muy corta distancia
se han retirado, y sus tiendas
levantadas, han hecho alto
en lo espeso de la selva.
Yo los he visto: he aqui el fruto,
que esa Hipòlita altanera
consiguiò con presentarse
à pesar de mi advertencia.
Pero què mas! si aun mis tropas
apostadas en las sendas
que à este Castillo conducen
mezcladas con las Francesas
he hallado entre los festejos
con que las pazes celebran,
recibiendo los presentes
que la astucia les franquea.
Asi, siendo por vosotras
objeto de eterna afrenta,
estoy desobedecido
de quien servirme debiera;
y alguna culpable intriga
este proceder encierra?

Adel... Yo, Emir, no sè lo que dices,
ni sè porque te lamentas
con nosotras: guardar puedes
para Hipòlita tus quexas.

Emir... De ti pretendo informarme
antes que la reconvenga.
Cuentame lo que trataron
hoy los Franceses con ellas.

Adel... Trataron de sus hermanas...

Emir... Valgame Allà! Apte.

Adel... Y mil finezas
nos han hecho. Yo los quiero;
pero Hipòlita detesta
sus rendimientos, y solo
porque dice que me encuentra
semejanza en el semblante
con Carlos; de si me alegra,
como si tuviese culpa
yo de que se me parezca.

Flor... Ay! pues eso no es mal Apte.
de que mucho lo aborrezca;
sino de que teme ver
un semblante que la inquieta.

Emir... A solas, estas noticias Apte
indagar astuto es fuerza.
Ven, Adelayda, conmigo
à mi habitacion, y en ella

espero que la verdad
no me oculte tu inocencia.

Adel... Vamos, que por aplacarte
yo te dirè quanto sepa. {Vanse D.

Flora... Hipòlita y Adelayda
son personas que interesan
mucho à este Negro; y èl solo
sabe quienes las dos sean.
Intentaràn los Franceses
llevàrselas? Lo sintiera
si de mi no se acordàran,
dexandome prisionera.
Ah! lo que ahora siento mas
es saber que tienen fiesta
en su campo, y que yo estoy
encerrada aqui sin verla.
Yo que rabio por Baylar...
Pero Hipòlita se acerca.

Scena 3ª

{Flora, è Hipòlita sin armas como distraida
è Ismenia que la sigue.

Hipò... D. En vano en este recinto
prodiga la Primavera
sus Flores: desapacible,
à pesar de la belleza
de sus dones, serà siempre
la mansion en donde reyna
la opresion, la esclavitud...
la esclavitud! esta idea,
¿porquè ahora mas que nunca
à mi juicio se presenta?
porquè? no sè: solo admiro,
que la profunda tristeza
de mi corazon se pinte
en todo quanto me rodea.
Hoy para mì luce menos
el sol: mustias en la tierra
estàn las Flores: las fuentes
parece que se lamentan
de ver sus aguas esclavas:
los àrboles dan mas negras
hoy sus sombras... aqui gime
toda la naturaleza
conmigo; y en tanto se ayes
en mis oidos resuena
con los ecos armoniosos
de aquella salva quexxera
que Carlos... Pero què tiene
que ver su nombre con ella?

Flor... Señora, què pensativa
vienes!

Hipò... Yo, Flora?
Flor... Fi. Dexa
los soliloquios, y à carga
salgamos por esa selva,
para distraerte un poco.
Hipò... Y los Franceses?
Flora... Sus hiendas
àcia un lado dexaremos.
Hipò... Luego no se han ido?
Flora... Piensan
en irse; pero en tanto
hay en su campo gran fiesta.
Quieres que vamos à verlos?
Hipò... Eso me propones, necia!
Jamas.
Flor... Yo te lo decia,
porque algo te divirtieras.
Hipo... No hay diversion para mi,
como mi alma padezca.
Flor... Si ignoro que te aflige,
juzgo que tal vez pudiera
la musica distraerte.
Hipo... La musica?... Si, anda, Ysmenia,
traeme el harpa, que ella acaso
aliviarà mi tristeza. {V. Ysmenia.
Flor... Gracias à Dios que te oirè
pulsar las suaves cuerdas
que ha tanto tiempo que olvidas
por tu inclinacion guerrera.
Hipò... Y què inutilmente! Dame {Se Ysm. con el Harpa.
para distraer mis penas.
Flor... Fi Ysmenia, puedes bailando
acompañar sus cadencias.

Canta.

Hipò... El pecho que suspira,
amor, en tu cadena,
viviendo siempre en pena
lamenta tu rigor.
El que de si retira
sus fieles sentimientos
le niegas los contentos
à tu feliz ardor.
Asi tratas iguales
al amante, al esquivo,
y asi mi genio altivo
detesta tu rigor.
Sufrir tan duros males
mi corazon no quiere
su libertad prefiere
al imperio de amor.

Scena 4ª

{Dichas y Frapanto {Foro vestido de esclavo Negro que al L. se ha dexado ver, subiendo por las verjas, y quedandose sobre la puerta.

Trap... Achi.
Hipò... Quien...
Flor... Ay què negrazo
tan feo! Vaya esta flecha
à recibirlo.
Trap... Detente
por Mahoma.
Flor... Te encomiendas
à buen santo.
Trap... Yo las pido
Siolas, compasion tengan
de un pobre neglo que huye
sin delito de las Fiendas
de los Flanceses, y...
Hipò... Flora, de ningun modo te ofendas:
abrele la puerta luego. (Apte.)
Trap... Cielos! mi muger es esta! (Apte.)
ellas si querria matarme
no puedo dudar que es ella.
Hipò... Esclavo, dime la causa
que te ha obligado à que vengas
huyendo de los Franceses.
Te dan mal trato?
Trap... Nò es esa
la ocasion; si no con ellos
no quelel il à su fiela.
Hipo... Pues con ellos no has venido?
Trap... No, Siola Amazena: sepa,
que yo ela esclavo del Ley
de Siam, y que una siesta
estaba su Mlagestáo
sentado en su Colte Legia
con el General Flanses,
y le estaba echando flesca
con un plumelo en la cala
una escaba, y sepa que ella
tepò cael una puma
sobe la nariz ò geta
del Ley; y que èl enfadao
la mandò coltal cabeza;
y que ella me echò la culpa,
diciendole que yo ela
quien hacia el quita moscas,
y vino à mì la sentencia;
conque entonces el Siol
Flancès, pidiò que me hicielan
glacia pol èl; conque el Ley
me legalò à su excelencia
pol no matalme: me flae
consigo; y yo de sus tiendas
callandito me he escapao,

pol no quelel il con ella,
pol que mas que entle Franceses
quiero vivil entle hembias.
Hipò... Aqui tendras un asilo
en tanto que ellos se ausentan.
Flor... Señora, el Rey de Siam
serà de entrañas muy tiernas
quando à dos pobres esclavos
manda cortar la cabeza,
porque se cae una pluma
sobre su naziz excelsa.
Què no le hubiera caido
un peñon de arroba y media!
Frap... Es muy cruel!
Hipò... Yo en un tiempo
moderaba su fiereza;
mas nunca pude sus vicios
desterrar. Y dì, se acuerda
de mi el Rey?
Frap... Algunas veces:
Dice que eres muy sobelbia,
y que pol eso te ha puesto
à sel maestla de fielas.
Hipò... Calla.
Frap... Callo.

Flor... Pues, señora,
què querias que diera
quando tu lo has despreciado?
Mejor es que nos dè nuevas
del campo de los Franceses
este Negro.
Frap... Oh! grande fiesta
hay pol allà!
Hipo... Y qui hace Carlos?
Frap... Espila mucho, y se quera
de que una amazona ha visto,
y que se muele pol ella.
Hipo... Pues eso à mi què me importa?
Frap... Ni à mi.
Flora... La maldita lengua Lap.te
de este negro, à mi marido
cada instante me recuerda.
Hipo... Como te llamas?
Frap... Candonga.
Hipo... Pues luego, Flora, le lleva
à la habitacion de Emir:
haràs que se alverque en ella,
y que cuide de los baños.
Frap... Velàs que limpios los dexa

tu neglo... ellas ay! que vienen
à buscarme: que me pescan. {Vase D.

Scena 5ª

{Dichas y Alberto por la puerta del foro que deveò abierta Trapantola.

Hipò. Como Francès atrevido
hasta este sitio penetras,
sin reparar...

Alb.to Un instante
disimula que te ofenda,
si ofensa llamarse puede;
que viendo que hasta aqui llega
un esclavo que me huye
en su seguimiento venga.
Yo le he visto en el Castillo
entrar; pero que le hicieras
volverse; mas tu le amparas,
pues no ha salido, y es fuerza
que sin llevarlo conmigo
no me retire à mis tiendas.

Hipo... Escucha. {habla apte con Flora.

Flora... Voy à decirle
à Landonga que se meta
en lo interior de los baños
por si perseguirlo intentan. {Vase D.

Hipo... Yo à ese esclavo favorezco;
y si quieres con violencia
arrancarlo de este asilo,
poco es el valor que muestras
para tal hazaña. Vuelve
à tu campo, y haz que vengan
tus tropas à reclamarlo,
veràs quan pronto escarmientan
à todo el Francès orgullo
mis almazenas guerreras.

Alb... Yo solo basto à buscarlo,
si por fuerza pretendiera
sacarlo de estas murallas;
pero tu beldad respeta
mi valor, y persuadirlo
quiero à que de grado venga
conmigo.

Hipo... Pues de ti huye,
no es menester que lo veas:
vete al instante.

Alb... Permite...

Hipo... Vete, ò mis enojos tiembla.

Scena 6ª

{Dichos y Carlos por la misma puerta.

Carl. Alberto, còmo este sitio
te atreves sin mi licencia

à profanar?

Hipo... Y tù, Carlos,
¿porquè estàs en mi presencia
quebrantando tu palabra?

Carl... Por cumplir mejor con ella;
pues viendo que audaz Alberto
adonde tù habitas entra,
vengo à llevarle conmigo
para enmendar su imprudencia.

Hipo... Pues idos los dos al punto.

Ell... Mira, Carlos, que se queda
aqui el esclavo que el Rey
te diò; y su fuga me empeña
en llegar donde...

Carl... No mas;
inutil disculpa es esa.
Què valor tiene un esclavo,
para que de esta manera
atropelles el respeto
que se debe à la belleza?
Haz lo que yo, que aunque adoro
à Hipòlita, no volviera
à sus ojos, à no darme
motivo tu inobediencia.
Bien sabes quanto à mi alma
este sacrificio cuesta;
pues quando amante y rendido
llevarla à Europa pudiera,
donde premiando mi afecto,
libre, dichosa, y contenta
viviese entre mil delicias;
ella obstinada se queda
à ser esclava, arrastrando
de la opresion las cadenas.

Hipo... Quien te ha dicho que mi suerte
es tan infeliz? Yo en esta
mansion soy la soberana;
y me ofende que te atrevas
à proferir...

Carl... Que! privarme
quieres tambien de mis quexas?
No; yo estoy desesperado,
y antes de que te obedezca
ausentandome, es preciso
que oigas al menos mis penas:
sì; sabe que te idolatro:
la voz de un amor tolera,
que muere sin esperanza.
Ah! nunca mis ojos vieran

para mi eterno tormento
tu seductora belleza!
Oh nunca llego de honores
hasta las playas viniera
de Siam, para dexarme
la vida y el alma en ellas.
Triste situacion la mia,
Hipolita! Considera,
que un joven cuya fortuna
feliz à la que ama hiciera,
se avartarà despreciado
de la hermosura primera
que su corazon redujo;
y que en la distancia inmensa
que de su bien lo separa,
dirà con voz lastimera...
Hipolita gime esclava
por no premiar mi fineza.

Hipo... Què es esto, Cielos! parece Lap.te
que enternecida... Mi lengua
miente mil veces. Ya basta,
Carlos: vuelvete à tus Tiendas
pues que mi honor no permite,
que mas aqui te detengas.

Car... Tu honor?

Hipo... El habla en mi pecho
con mas terrible elocuencia
que...

Car... El amor?

Hipo... Que la mitad;
y à interrumpirme no vuelvas
con otro artificio: vete.

Carl... Bien dices, porque se empeña
mi ternura en ablandar
ese corazon de piedra.
Vamos, Alberto.

Scena 7a
Dichos y Adelayda.

Adel... Querido
Alberto, que bien me suena
tu nombre! si es imposible
que tu mi hermano no seas!
Dixa, un esclavo me ha dicho
que has venido con la idea
de perseguirlo, y yo pienso
que solo has dado la vuelta
por verme.

Alb... Es cierto.

Hipo... Insensata,

en vano te lisonjea
su candor. Por recobrar
un Negro...
Alb... Ya sè que es esa
la disculpa; y pues estàs
aqui, yo quiero que vengas
conmigo à ver el Jardin,
los baños, y quanto encierran
estos muros.
Alb... Bien has dicho.
Hipo... Pretendes de su inocencia
valido, reconocer
el Castillo?
Alb... Considera,
que al paso que el honor mio
à su sencillez respeta,
no he de perder la ventura,
que ella misma me presenta.
Ade... Vamos, que eso es tiranìa,
Hipòlita.
Hipo... Nò consientas,
Carlos...
Carl... Yo te doy palabra
de que conmigo se vuelva
Alberto. Mas vè, y en tanto
diràs à quantas bellezas
se encierran en estos muros,
que Carlos Dorval desea
de su obsequioso respeto
dejar alguna prueba:
y que si aceptarla quieren
bajen al punto à mis tiendas,
y elijan para su adorno
telas, galas, y presèas
de Europa, que una memoria
de mi rendimiento sean.
Ade... Vamos, Alberto, y à todas
se lo dixàs. Què contentas
se van à poner!
Hipo... Escucha.
Ade... Ruego: vamos pronto. [Dia Vase con Alb.to
Hipo... Espera;
pero yo irè...
Carl... Dònde vas?
Hipo... Adonde impida la afrenta
de mi altivez ultrajada,
pues ya conozco que intentas
del interès apoyado
triunfar de la resistencia
de estas dèviles esclavas.
Carl... Tu me ofendes, si lo piensas;

porque tu sola me importas
mas que valen todas ellas;
¿y si agradarte no logro
de qué sirven mis finezas?

Hipo... Agradarme quando astuto
esta seduccion empleas?

Cax... Yo...

Hipo... Si quieres agradarme,
haz que Otiberto con presteza
se retire del Castillo,
mientras que yo à mis guardas
impido que al Campo salgan.

Scena 8ª

(Dichos y Trapantola, D.ª)

Trap... Siola, se van à fiesta
todas las mugeres juntas.

Hipo... Por dònde?

Trap... Pol la otla puerta
del muro; y el Siol Emil
no quiere que salgan fuera,
y con el otro Flances
està furioso, y patèa.

Hipo... Oh Cielos! voy donde logre
contenerla mi presencia. (Vase D.)

Trap... Ya se fue: A quantas estamos
señor mio de finezas?
Ha picado el pez de amor?

Cax... Dejame, que es una fiera
esa muger, insensible
al rendimiento y la queja.

Trap... Conque...

Cax... Estoy desesperado!

Trap... Poco te desesperas:
ya estàs dentro de estos muros,
gracias à mi cara negra;
y hasta ahora madurativos
tan solo en esto se emplean.
Cantàridas apliquemos
à esta rebelde belleza
de zelos, que la levanten
ampolla, y hagan que ceda:
para esto en llegando el caso
pondrè en el relax la treta
del retrato que tu sabes,
y dèjala por mi cuenta.

Cax... Ya desconfio de todas
sus astucias, y resuelta
mi pasion està à olvidarse
de muger tan altanera.

Trap... Por lo mismo ha de caer

mas pronto, si la desprecias.
Mira, yo hice con la mia
repetidas experiencias,
y solo me amaba mucho
quando la daba una cipa.
Despues que de mil Naciones
he tratado varias hemèras,
(porque yo por mi desgracia
no puedo pasar sin ellas,)
he visto que todas son
de tal calaña, que se pelan
porque el hombre que las quiso
de ningun modo à otra quieran.

Car... Tambien me ha desanimado
no poder saber quien sea
esta Amazona.

Trap... El Eunuco
Emix sabe con certeza
su origen. Yo le procuràre
haciendole muchas fiestas
ganarle su voluntàd,
y en breve, aunque se reserva
tengo de saber la patria
de tu ingrata Eulicinia.
Ya sè quien es esta Flora

tan vivaracha y traviesa
que se ha de acordar... Mas vuelvo
à fingir, porque aqui llega.

Scena 9ª

{Dichos y Flora.}

Flor... Carlos, Hipòlita dice,
que si agradarla deseas,
te retires del Casino
con obsequio; pues aun que
ha dicho que bajasen
las esclavas à sus tiendas;
èl en mantenerse aqui
à su despecho se empeña.

Car... Lo osaràn! Voy al punto
à mandarle que obedezca. {Vase.}

Flor... Qué desgracia la que soy!

Trap... Pues Flora, de qué se queja?

Flor... De ver como estoy perdiendo
una proporcion tan buena
de Gaylar, engalanarme,
y divertirme en la tienda
de los Franceses; y acaso
de su festejo pudiera
haber sacado un marido.

Trap... Ah mudable picarueta! {Ap.}

Con que es viuda su merced?
Flor... Lo mismo que si lo fuera,
pues no sè de Trapantosa,
ni quiera Dios nunca sepa.
Trap... Que, era muy malo?
Flor... Perverso,
embrollista, calabera,
borracho, entremetido,
y maldiciente.
Trap... Hecha, hecha [Apte.
sin miedo, que todavia
no està la medida llena.
Flor... Si para darme golpes
tenia mucha viveza,
y alguna gracia...
Trap... Te ofrezco [Apte.
que esa gracia no la pierda.
Flor... Pero hablando de otra cosa:
es raro que la soberbia
de Hipòlita no permita
entren las Tropas Francesas
aqui; solamente tu
has hallado gracia en ella;
y otro espantajo tenemos
con tu cara de Guinea.
Trap... Pues mira, se ha de alegrar
muchisimo quando sepa
la Sola Fiola quien soy:
tengo mil gracias secretas;
canto, bailo...
Flor... Ti?
Trap... Pues! yo:
y siempre que se la ofrezca
algun recado, tengo
para ello inteligencia.
Flor... Que has de tener, azabache
maldito, que à grato apestas?
y por no verte, se puede
perder...
Trap... No me favorezca
tanto, que me desvanezco,
y mas que se alevanta.
Flor... Siga! pues no me amenaces
el demonio del perrera?
Trap... Y con razon; pero calle,
que Hipòlita y Carlos llegan.
[Se retira Trap. q. mucha cena lo forma.
Dichos, Carlos, è Hipòlita. D.ª
Carl. Ya te hallas obedecida.
Alberto de aqui se aleja,

y tus amables esclavas
en el Castillo se quedan.
Quieres mas?
Hipo... Que tu te ausentes.
Carl... Antes decirte quisiera
un secreto en que tu dicha
y la mia se interesa.
Hipo... Retiran vosotros. [Vanse Zaqui y Doña
Habla.
Carl... Pues oyeme, y no te ofendas.
Ya puedo, Hipólita hermosa,
si depones tu rigor,
ofreciendote mi amor
hacerte mas venturosa.
No pretendas enojarme
por haberme despreciado
sufrir las iras del hado,
pues à morir me condenas,
quando arrastras las cadenas
que el despotismo ha forjado.
Si digo que soy tu hermano
te podrè à Europa llevar,
en donde podràs premiar
mis finezas con tu mano,
porque el Rey tu soberano,
apreciando mi embaxada,
me ofreciò, la paz jurada,
que si aqui à mi hermana hallase
à Francia me la llevase,
sin que fuese rescatada.
Con grande Benevolencia
lo mismo ha escrito à Alberto:
solemos, pues, de concierto
de Belayda la inocencia,
que si nixa diligencia
luego las puede encontrar,
yo las sabrè libertar
à impulsos de mi valor,
y con sus nombres mi amor
en tanto puedo lograr.
Abraza el feliz partido
que ahora mi afecto te ofrece,
pues por librarte, parece
que un Dios me le ha enviado.
Mira que aunque estoy rendido
à tus ojos, mas tu suerte
me interesa que mi muerte,
porque me veràs morir,
si yo te dejo al partir
en esclavitud tan fuerte.

Hipo... Hombre astuto, que pensaras
para lograr tu pasion
los yerros de mi prision
con tus voces lisongeras:
oh quán poco conociera,
si piensas alucinarme
tratando de libertarme,
que reyno, aunque esclava soy,
sox que en la clase en que estoy
nadie puede dominarme.
Yo, que à pesar del rigor
à un Rey has despreciado,
llegaria à mendigar
tu parentesco, ò tu amor:
Nunca admitirè, traidor,
tu propuesta falsedad,
pues aunque mi libertad
mal tù piensas me importara,
mil veces la detestara
à costa de una muerte.
Esto te doy por respuesta,
y sete de aquí al instante,
pues mi decoro constante
su desden te manifiesta:
con esa astucia supuesta,
que me persuadas es vano,
pues no solo no me allano
à seguir tan vil partido,
sino que à los Cielos pido
que nunca seas mi hermano.

Carl... Yo tambien, y sex tu esposo
es lo que pido à los Cielos,
ofendote mis desvelos
de su estado rigoroso.
Tu ignoras que un venturoso
lazo, quando nos uniera,
à ti tan feliz te hiciera
como lo son las mugeres
de Europa, que entre placeres
su libertad solo impèra.

Hipo... Estoy con mayor contento
que en el Imperio Francès
ven à un Monarca à sus pies.

Carl... Ese es triunfo de un momento,
que un Soberano sangriento,
como los del Asia son,
ruega mientras su pasion
no logra; mas luego olvida,
y la que antes fue querida
es objeto de opresion.

Hipo... Yo en mi vanidad confio,
que no me llegarè à ver
en tal trance, y que ha de ser
siempre libre mi alvedrio.
Pero vete.
Carl... Tu desdè
siento, Hipòlita, decir
que me obligas à presumir...
Hipo... Què?
Carl... Que evitar los discursos
de un amante, son recursos
de quien se teme rendir.
Hipò... Yo!
Carl... Si, puesto que porfias
tanto para que me ausente,
y no quieres que arrepente
en las duras ansias mias.
Hipo... Si en que las oiga porfias,
para postrar mi rigor,
desengaño de tu amor,
y de tu orgullo ha de ser
permitirte aqui volver,
y que hables de tu dolor.
Ya tienes pues la licencia:
emplea palabras, llanto,
promesas, y todo quanto
te sugiera tu demencia:
veràs que mi resistencia
es roca al mar, palma al viento.
Carl... Yo en esto me contento,
que si no te he de ablandar,
poderme al menos quejar
mitigarà mi tormento.
Hipò... Pero al fin desengañado
te iràs à Francia.
Carl... Es forzoso.
Hipo... De mi desden rigoroso
iràs bien arrepentido.
Carl... Antes me veràs postrado
morir, ingrata, à tus pies.
Hipo... Cosa extraña en un Frances.
En que quedamos los dos...
Carl... En que hasta despues, à Dios.
Hipo... Pues à Dios, hasta despues.

Vse el Rey por un lado, y èl por la p.ta de casa.

Fin del acto 2.º

Las esclavas amazonas

Acto 3.º

Teatro.

Interior de los baños del Castillo de arquitectura Indiana: varias fuentes con sus pilas pueden hermosear la decoracion: varios arcos para las entradas.

Tarde, corriente, una grande comedia.

Las Esclavas Amazonas.

Acto 3º

Scena 1ª

(Emir seguido de Frapantosa, plumaxo.)

Emir. Sigueme, infeliz esclavo,
que pues tu destino adverso
te condujo à este castillo,
y otro auxilio en èl no tengo,
que el que luego ha de prestarme
tu valiente y resuelto
confiarte esto temores,
y que me ayude tu zelo
à evitar que se complete
de mi Rey el vituperio.
Frap. Si todo le ayudarè,
Sitel Emir, pol que le quiero.
Emir. Amarme sexàs fiel?
Frap. Sey Eunice,
y no hay que dudar en eso.
Emir. Aborreces los Franceses?
Frap. Como me aborrecen ellos.
Emir. Pues de ese modo no dudo
podex hàcte un secreto
en este sitio en que ahora
hablar seguros podemos,

sin que nadie nos escuche.
Frap... Ahora no escuchan por cierto.
Emil... Pues sabe que esa Amazona
Hipólita, los recelos
de estos muros despeñe,
ha publicado que en ellos
no entren à los Franceses
la entrada; y al exceso
es imposible que impida:
abandonado me veo
de mis cobardes soldados,
y de ti, Candonga, espero,
que para evitar que Hipólita
con seducciones, y ruegos
de Hipólita, el General
Frances; procures atento
estàr en quanto pudieres
à su vista, porque luego
que notes cede al amor,
me avises de sus intentos.
Frap... Assi lo harè, dia Emil;
mas mile que le prevengo,
que à ella la seguiè yo;
pelo à las otras no puedo;
¿vol què quien tu es gualdul
muchas mugeles à un tiempo?
Emil... Esta sola me interesa
mas que todas.
Frap... Segun eso
selà alguna Deyna?
Emil... No;
es una esclava.
Frap... Ya entiendo:
una esclava que valdrà
mucho por su nacimiento.
Emil... Solo el Rey sabe su origen:
escusa discursos necios,
y obedece lo que mando.
Frap... Ya velà que le obedezco.
Vano ha salido mi ataque: Sap.te
mulanas tiene este perro.
Emil... Mientras tu estàs à la mira,
yo saldrè por ver si puedo
recoger en el castillo
à mis soldados dispersos;
que si echandoles en caxa
su informe procedimiento
consigo que me obedezcan,
à los Franceses no temo. Vase Dia.
Frap... Ni yo tampoco que estorbes
mis bien urdidos enredos.
No se dirà que à un soldado
como yo, que fui ascendiendo

por su cabeza y su [illegible]
desde Zambex à Sargento,
y ha corrido todo el mundo
con el mayor lucimiento,
al cabo de la jornada
vino à pegarsela un negro.
Vamos nos... Pero què miro!
No es mi amo el que à este puesto
se acerca?

Scena 2ª

Dicho y Carlos.

Car... Si, Trapanga,
porque ya licencia tengo
de Hipolita para entrar
(mientras aqui permanezco)
à quexarme en su presencia.
Trap... Y tu trueràs los lamentos
bien prevenidos en tono
de profundis.
Car... Deja, necio,
las burlas.
Trap... Pues vayan veras:
te dixè que eres discreto;
pero que en volver tan pronto
te yerras de medio à medio.
Car... Porque?
Trap... Porque haces lo mismo
que Hipolita de tu afecto
espera; y es menester
dejarla que te eche menos.
Car... Piensas tu que asi suceda?
Trap... Estoy bien seguro de ello;
y para que lo conozcas,
marchate de aqui al momento,
y vuelve con tus soldados.
Car... Porque?
Trap... Porque ese vil negro
intenta alguna diablura
segun se explicò, y me ha hecho
en tanto quanto de vista
de Hipòlita; pero creo
que con la jornada Flora
se dirige acia este puesto.
Ve.
Car... Sea que un papel
de mi parte dexà Alberto
à Adelayda, para...
Trap... Para
el el Demonio. Vete presto. [Car. se vase.

Scena 3ª

[Trap. sola Hipolita, Flora y.

Hipo... Esclavo, ha venido Carlos?
Trap... No, mi Sòla, no ha vuelto.
Què tal? si adivinè yo [apte

que habia de echarlo menos!
Hipo... Pues si no vuelve, à que fin
manifestò tanto empeño
en que le diera licencia
para explicar su tormento?
Flor... Sientes su ausencia, señora?
Hipo... Si, Flora; mas no la siento
por privarme de su vista,
sino porque mi desprecio
no sufra, y se desengañe
de que rendirme no puedo.
Ve aqui porque yo à los hombres
tan altaneros aborrezco:
suspiran, ruegan, ponderan
los sentimientos mas tiernos
del amor; y si consiguen
que se les oiga à lo menos,
ya se olvidan de su quera,
y dexan obrar al tiempo.
¿Lo ves, Flora? esto hace Carlos
solo porque le concedo
el permiso para verme;
pero si en este momento
mi vanidad ofendida
à mis pies llegase à verlo,
para humillarlo intentara
iras y rigores nuevos.
Flor... Pues si tu no le amas...
Trap... Vaya, sal quiere este huevo.
Flor... Por què causa?...
Hipo... Calla, Flora,
que me estàs dando tormento,
quando abatido mi orgullo
està de su menosprecio.
Trap... Sicra, no se ponga triste,
que pala olvidala de eso
e canzalè una cosita
de las que cantan los Negros.
Hipo... No me agradan sus canciones.
Trap... Pues si gustabã en extremo
la mia al Embaxador.
Hipo... A Carlos? canta: ya atiento.

Canta.

Din don din doy
con la mandinoya
din don din doy
vamos à cantal
din don din doy
cantemos zingà
din don din doy
pala la alegrial
al zacle glotà
tomò cholotè

andà lespingà
din don, din don,
din doy – fuego –
din doy, din doy,
din doy – fundoy –
din doy – din doy.
din doy – bluto,
ja, ja, ja, ja, ja
bu, bu, bu, bu, bu,

Flor. T. Ay! que gana de baylar
me ha dado el canto del Negro!
Extraña cancion!

Fraj... Sibla,
no le ha gustado?

Hipo... Que es esto?
el sol su curso apresura,
y Carlos....

Scena 2ª

Dichos y Adelayda Tinjero,

Adel. He visto à Alberto,
Hipolita y para ti
me entregò un papel, que creo
serà de Carlos.

Hipo... De Carlos!

Adel... Si; mas llegò à poco tiempo
Emir, y quiso quitarme
la carta, porque un veneno
me dixo que contenia,
que daba muerte, violenta,
à quien la leyese. Yo
le respondi: si eso es cierto,
no quiero que ti te muera
leyendola; y al momento
fingì tirarla en la fuente,
y me la ocultè en el pecho.

Aqui la traigo: bien puedes
leerla, porque no creo
que te quiera envenenar,
Carlos, quando te ama tierno.

Trap... Ola! como la inocente [illegible]
ha engañado al cancerbero!

Hipo... No sabes quanto, Adelayda,
tu prevencion agradezco!

Flor... Luego la vas à leer,
señora: no te [illegible] mides!

Hipo... De què? Vete tu al instante.

Trap... al escuchar. Ya te obedezco. {Vase}

Hipo... „Por si quieres amada Hipolita
„seguirme, diciendo que eres mi
„hermana, y que Adelayda lo es de
„Alberto; te voy à enterar de las
„circunstancias de nuestras familias.
„Sorbal y Dumesil nuestros padres
„vinieron con sus esposas à go-
„bernar las Colonias Francesas
„del Asia: Alberto y yo quedamos
„en un Colegio en Francia para
„educarnos: Supimos despues que
„habia tenido cada uno una hija
„en sus nuevos establecimientos.
„Sus nombres eran Elisa y Amalia;
„pero habiendo perecido nuestros padres
„en la defensa de los fuertes Fran-
„ceses; ignoramos el paradero de
„nuestras hermanas. Esto es bastante
„para que puedas decir...

Adel... Si; di que es Carlos tu hermano,
Dixè que lo es mio Alberto.

Hipo... No serà tu esposo entonces.

Adel... Y què importa? yo no entiendo
que diferencia haber puede
entre uno y otro.

Flor... Lo ~~que es~~ cierto
es que solo para mi
no hay marido, hermano, ò deudo,
que me quiera libertar
del estado en que me veo.

Adel... Conque, Hipolita, què piensas?
no es verdad que nos iremos
con los dos?

Hipo... Nunca, Adelayda,
me valdrè de un fingimiento;
y el nombre de hermano en Carlos,
odio, abomino, y detesto.

Adel... Pues bien, llàmale tu esposo.

Hipo... Què dices! yo à un extrangero
vendiera mi libertad
de sus caricias à precio!
Yo sugeta para siempre
con el lazo de himeneo
à los caprichos de un hombre!
De pensarlo me estremezco.
No; yo esclava aqui soy libre,
y mas este estado aprecio
que la corona del mundo.

Trap... Eso pronto lo veremos
que aqui estoy yo con la mira.
Sida, à decirte vengo
ahora que se me ha acordado,
que Carlos se iba à su Reyno
sin volver mas al Castillo.

Hipo... Porquè?

Trap... Por su casamiento
que tiene tratado en Francia,
y se le estàn haciendo
las bodas àños.

Hipo... Què dices!

Trap... Lo que yo le he oido al mesmo
docil, de que por su esposa
fistula se està muriendo.

Hipo... Pues no has dicho que por una
Amazona estaba muerto?

Trap... Tambien; pero eso, Sida,
seria de cumplimiento,
asi por entretenerse;
porque un retrato pequeño
de su esposa la Francesa
trae siempre dentro del pecho
en un relicario, y lo mira
tanto...

Hipo... Calla, calla. Cielos!
Conque se iràn sin venir
donde sufra mi desprecio?

Trap... Quizà que ya se habrà ido.

Hipo... Ves Adelayda, el perverso
seducen: todos los hombres
son lo mismo: vive en ellos
la mentira, la fulacia,
la impostura, el fingimiento;
y en Carlos... ay! mas que en todos.

Trap... Quien te viese hacer extremos,
pensaria que el amor...

Hipo... Amor yo! nunca en mi pecho
tendrà cabida: mi orgullo
es el que està padeciendo;
pues creeria en las palabras
de Carlos... oh que tormento

el corazon me deboza!
Adel... Mira, Hipòlita, en volviendo
Alberto, yo le dixè...
Hipi... Sin duda volverà Alberto,
y le dirás... Què feliz
eres, Adelayda! el Cielo
te hizo tan bella... Mas no;
que en tu semblante estoy viendo
la semejanza engañosa
de aquel amante perverso
de aquel à quien yo... Què digo? Ap.te
Huyamos; que estoy temiendo
puedan revelar mis ansias
la causa porque padezco. [Vase.]
Fran... Lindamente le ha sentado Ap.te
la cantaxita de zelos.
Adel... Què es esto, Flora?
Flor... Es un chisme
de este Candonga, que ha puesto
furiosa à Hipòlita: voy
al punto en su seguimiento,
que temo se desespere.
Ah! quièn tuviera un pimiento
chile, para refregarte
la lengua, maldito negro! [Vase.]
Adel... Yo no me atrevo à seguirla,
porque como me parezco
à Carlos, se enojarà.
Dime, Candonga, y Alberto
se casa tambien en Francia?
Fran... No sè. Yo me compadezco Ap.te
de esta, y no quiero aplicarla
otro cuartillo de zelos.
Adel... Pero escucha: còmo Carlos... [Alborota.]

Scena 5ª

Dichos y Carlos.

Carlos Pues que ya à mis tropas dexo
apostadas en el parque
de este Castillo, aqui vuelvo
à saber... pero Adelayda?—
Adel... Ay Carlos! que vengas siento;
porque Hipòlita contigo
està enojada: tu has hecho
muy mal, queriendo engañarla,
y enamorandola al tiempo
que à Francia vas à casarte.
Car... Yo!
Adel... Sì: lo ha dicho este negro.
Car... Infame...
Frap... Sòl, poco à poco:
yo lo que he dicho es aquello

del retrato que tu tienes!
Lo has entendido?

Cast... Confieso
que aqui guardo la imagen
de la que idolatro llevo;
mas si Hipòlita la vè
aprobarà mis afectos.

Abel... No lo esperes. Si tù vieras
quan enojada se ha puesto,
quando lo supo! y me dixo
que yo era feliz: por cierto
que lo soy, si es que lo dice,
porque no me engaña ella.
Oyes, y ella no me quiere
por lo que à tì me parezco.

Fran... Estàs, Sròl?

Cast... Desvelayda,
Vàyla à Hipòlita que vuelo
à sus pies à disculparme.

Abel... Que no querrà verte pienso,
segun se explicò: mas voy
por si acaso la convence
à que te escuche. Cuidado,
que la obliques con tus ruegos
à que consienta en pasar
por tu hermana, y yo de ausente,
como dices en tu carta,
y contigo nos iremos. [Vase.]

Cast... Què amable inocencia! y quanto
se disonfea mi pecho
oyendo à su amante
pintar las penas y zelos
de Hipòlita!

Fran... Pues, señor,
ya en el camino te he puesto
de vencer; pero cuidado
lo que hacer, no antes de tiempo
te me vayas del seguro.

Cast... No; yo la dixè... mas temo,
que sus enojos la obliguen
à evitar mi vista.

Fran... Bueno!
Y si viene à verte, y sales
del lance con lucimiento,
¿què me daràs?

Cast... Lo que pidas.

Fran... Pues la palabra te acepto,
para llevarme de aqui
una Amazona à quien debo
muchisimas atenciones.

del lellato que tu tienes!
Lo has entendido?

Carl... Confieso
que aqui guardo la imagen
de la que idolatro llevo;
mas si Hipòlita la vè
aprobarà mis afectos.

Abel... No lo esperes. Si tù vieras
quan enojada se ha puesto,
quando lo supo! y me dixo
que yo era feliz: por cierto
que lo soy, si es que lo dice,
porque no me engaña [illegible].
Oyes, y ella no me quiere
por lo que à tì me parezco.

Fran... Estàs, Sioi?

Carl... Celayda,
vaila à Hipòlita [illegible]
à sus pies à disculparme.

Abel... Que no querrà verte piense,
segun se explicò: mas voy
por si acaso la convence
à que te escuche. Cuidado,
que la obliques con tus ruegos
à que consienta en pasar
por tu hermana, y yo de ausente,
como dices en tu carta,
y contigo nos iremos. [Vase.]

Carl... Què amable inocencia! y quanto
se lisonjea mi pecho
oyendo à su amante
pintar las penas y zelos
de Hipòlita!

Fran... Pues, señor,
ya en el camino te he puesto
de vencer; pero cuidado
lo que haces, no antes de tiempo
te me vayas del seguro.

Carl... No; yo la dixè... mas temo,
que sus enojos la obliguen
à evitar mi vista.

Fran... Bueno!
Y si viene à verte, y sales
del lance con lucimiento,
¿què me daràs?

Carl... Lo que pidas.

Fran... Pues la palabra te acepto,
con llevarme de aqui
una Amazona à quien debo
muchisimas atenciones.

Carl... Quales?
Trup... Decirle no puedo,
porque Hipolita se acerca.
Aliza si acudo! El enceno
non estorbalis. At Dios. [Vase 2º

Scena 6ª

Carlos, è Hipolita.

Carl... Amor, ayuda mi intento.
Feliz, Hipolita hermosa,
quien en fe de tu licencia
vuelve à tu amable presencia
con suerte mas venturosa;
y su pasion amorosa,
pudiendo al fin explicar....
Hip... Cielos! se ha visto engaño
con mayor atrevimiento?
Carl... El termino à su tormento
de un papel viene à esperar.
Lo recibiste?
Hip... Aqui està.
Carl... Y le ha visto?
Hip... Con cuidado.
Carl... Y el partido has abrazado
que tan dichoso me harà?
Hip... No alcanzo como serà.
Carl... Siendo mi esposa.
Hip... Traidor,
falso amante, engañador,
y hombre al fin, que esto es bastante
para hallar en tu inconstante
pecho la infamia mayor:
para què amar aparentas
à quien tan libre viviò,
que al amor desconociò,
y tu seducir intentas?
Porquè mi desden la menas,
y para verme, y quejarte
pides licencia con arte
tan tierna como fingida?
Acaso tu honor olvida,
que en Francia debes casarte?
Carl... No, Hipolita, que ese enlace
de que te habrian informado;
tratò la razon de estado,
y al amor no satisface.
El tuyo si que complace
mi sensible corazon.
Hip... Pero en tanto por razon
de estado te casarias.
Carl... Eso tu lo impedirias

como premies mi pasion.
Hipo... Yo? què dices? estàs loco?
Pues que, ¿te pudiera amar
por no dexarte casar?
No me tengas en tan poco.
Aqui tus traiciones poco,
quando finges sin provecho
no amar à la que en tu pecho
llevas en breve retrato;
y abomino el falso trato
que con entrambas has hecho.
Carl... De eso no puedes culparme,
que en la del retrato, empleo
le prevengo à mi deseo,
si insistes en despreciarme.
Yo sè que has de disculparme
quando veas su hermosura.
Hipo... Ya mi afrenta y desventura
son... no puedo mas: ay Cielos!
Carl... Què sientes? acaso zelos?
Hipo... Zelos en mi? què locura!
Siento el oprobio que humilla
à tus ojos mi altivez:
siento ver que mi esquivez
con tu traicion se amancilla;
y en fin, que mi alma sencilla
en tu favor un momento...
Què linaje de tormento
es el que sufro! què digo!
Ah! mi mayor enemigo
sin duda es mi pensamiento
Forma tu papel, ingrato, {se levanta.
y vete de aqui al instante;
no con falacias de amante
insultes mas mi recato.
Vete, y di à la del retrato,
que aqui has querido ensayar
su amor, pensando engañar
à una infelice muger,
que si te llegò à querer,
hoy te llega à detestar.
Carl... Està bien: ya no porfio,
ni de tu rigor apelo;
mas sirvame de consuelo
la imagen del dueño mio. {saca la caxita.
Esta que ya en mi alvedrio
sola mandarà...
Hip... Perfiro, {se la quita.
suelta; que no tan seguro
sin temor de mis enojos,

has de insultar à mis ojos,
quando vengarme procuro.
Carl... Si, vengate destrozando
esa copia.
Hipo... Ay Dios! què veo! {abriendo la car...
ò es ilusion del deseo,
ò mi rostro estoy mirando!
Cam... Què, Hipolita, estàs dudando,
pues que tu semblante ves
en ese espejo? Ay! èl es
testigo de mi pasion,
sombra de mi corazon,
y piedad pido à tus pies.
Hipo... Què escucho! {ap.te
Carl... Pues rigorosa
confiesas que me has querido,
y à ti sola estoy rendido,
haz mi suerte venturosa:
mira que si desdeñosa
aun me niegas tu favor,
morirè aqui de dolor.
Hipo... Alza, Carlos. {Dandole la mano, y el se lev.ta sin soltarla.
Carl... Y esta mano
serà mia?
Hipo... Ay! quàn en vano
es resistir al amor!
Carl... Habla.
Hipo... En fin, yo he de ceder? {ap.te
Carl... Dime...
Hipo... Què puedo decir,
Carlos, si sabes fingir?
Carl... Yo fingì para vencer.
Hipo... Ah! me has hecho padecer
tanto...
Carl... Mas sin embarazos
ya, con amorosos lazos
asegura tu conquista:
Tuyo soy.
Hipo... No hay quien resista.
Carl... Mi bien...
Hipo... Si, llega à mis brazos. {se abrazan

Scena 7.a

{Dichos, Emir, y Sold.s Siameses. Foro

Emir... Venid... Què miro!
Hipo... Infelice de mi!
Emir... Què horror! Compañeros,
ved el colmo de la afrenta
que recelaba mi zelo:
Ved à esa esclava orgullosa,
que cubre de vilipendio
à su Rey, por un perfuro,
por un...

Carl... Suspende el acento,
porque te puede costar
muy caro tu atrevimiento
si me ultrajas. Yo no falto
de la paz al juramento
en amor à una heroina,
que no ha logrado el afecto
de tu Rey, quando ella admite
mis amantes rendimientos;
y en breve veràs que èl mismo,
vencida inclinacion sabiendo;
libre à Hipòlita me entrega,
y que conmigo la llevo
à Francia, donde coronè
vnò amor el himeneo.

Emir... Oh rabia! Y tù lo consientes?

Hipo... Si, Emir.

Emir... Tu?

Hipo... Yo, libre un tiempo
de las cadenas de amor,
pensè que nunca el imperio
llegàra à verme sujeta;
pero en vano; pues los zelos
poniendose de su parte,
mi resistencia vencieron.

Carl... Emir, pues ya lo has oìdo,
no te opongas con esfuerzos
inùtiles, à un amor
que ha de confirmar el Cielo;
antes para merecer
mis favores, de ti espero,
me declares el origen
de Hipòlita, porque tengo
entendido, que tù solo
conoces este secreto.

Emir... Si lo conozco, y tambien
con declarartelo quiero
vengarme de los insultos
que uno y otro me habeis hecho
sabed para confundiros,
que con horror verà el Cielo
vnò amor; que estremecida
la naturaleza; el eco
de la execracion eterna
levantarà en todo tiempo
contra vosotros. Si, Carlos,
tu pasion es un incesto
que yo estorbar procuraba,
y horrorizado contemplo.
Esa es Elisa Dorval.

Hipo... Yo!
Carl... Tu mi hermana!
Hipo... Què es esto,
amor? Tu mi hermano, Carlos?
Nombre terrible y funesto
para quien amò de veras
la primera vez!
Carl... No puedo
negarte que mi dolor
es igual à tu tormento.
Emir... Con quànto placer sus penas {ap.te
y mi venganza contemplo!
Carl... Què infelice suerte! Vamos,
este sitio abandonemos,
y sigueme.
Emir... Adonde intentas
conducirla?
Carl... Adonde puedo,
como à mi hermana: bien caro
este imprevisto derecho
adquiriò mi corazon.
Tu debes los documentos
sobre el origen de Elisa
llevar à mi campo luego.
Emir... Espera, que ni ella puede
salir de aqui; ni yo tengo
de entregarte lo que pides,
sin orden del Rey primero.
Carl... El Rey ya me ha concedido,
que si encontraba en su Reyno
à mi hermana, la llevase
conmigo.
Emir... Yo no te creo
sobre tu palabra.
Carl... Infame...
Emir... No desnudes el acero
en valde; porque à guardar
à Hipòlita estoy resuelto.
Soldados, no permitais
se atropellen los decretos
del Rey, dexando llevar
à esa infiel, por un perverso,
que aqui forja una mentira,
para lograr sus deseos.
Carl... Malvado....
Emir... Basta: llevad {à los Sold.s
à Hipolita al duro encierro
de las esclavas que faltan
à su honor. {la rodean.
Hipo... Valedme, Cielos!
Sy Carlos!...
Carl... Esperad, cobardes;

mirad que yo à defiendo:
ved que Hipòlita es mi hermana.

Scena 9a

{Dichos, Alberto, Adelayda, y Sold.s Franceses.}

Alb.to... Tu hermana!; Pues quando llego
con la Tropa en tu socorro,
porque previsto tu riesgo
me ha avisado Trapantoja,
esta novedad encuentro?

Carl... Si, amigos; y pues venìs
à este sitio à tan buen tiempo,
sirò valor la libertè.

Emir... Mirad la paz, compañeros,
quebrantada con infamia:
de esos viles castiguemos
la perfidia. {en accion de acometerse unos à otros.}

Carl... Horrible monstruo,
pronto veràs tu escarmiento.
Mueran todos.

Scena ultima.

{Dichos, Trapantoja, Flora, y Abufar.}

Trap... Detenedse:
Fiol Abufal, llegue presto,
que se matan.

Emir... Abufar!..

Abuf.r... Emir, Franceses, què es esto?
Quando mi Rey sacrifica
sus placeres en obsequio
de la paz; estais vosotros
à destrozaros dispuestos?

Emir... Por esa esclava rebelde.

Carl... Ella es mi hermana, y yo tengo
permiso de tu Monarca
para llevarla à mi Reyno.

Abuf.r... El Embaxador Frances
dice la verdad: yo vengo
de orden del Rey à entregarle
à su hermana, y la de Alberto
con las cartas que me diste,
Emir, que son documentos,
que su origen manifiestan.
Cese el odio, y los excesos.
Toma, Francès, y recibe {dà à Carl.s unos papeles}
de mi soberano excelso
à Elisa Borval tu hermana,
que es esta que te presento. {à Adel.a}

Carl... Què dices!

Hipo... Oh Dios! què miro!
Pues quien soy yo?

Abuf.ª La de Alberto.
Tu, Hipólita, eres Amelia
Dumeril.
Alber.to Hermana!
Hipo... Oh Cielos! {se abrazan.
Emil.. Venganza, furor, huyamos, {ap.
para ocultar mi Despecho. {Vase.
Cand... Esto viene à ser lo mismo,
pues si no es mi hermano Alberto,
serà mi esposo.
Alb.to. Y el tuyo
serà Carlos.
Hipo... Mis deseos
premia el amor.
Abuf.ª.. Una esclava
permite el Rey que sirviendo
vaya à las dos.
Flor... Ay Señora!
que à mi me elijas te ruego,
para llevarme contigo;
à ver si un marido encuentro.
Frap... Yo la pido por esposa.
Flor... Jesus! yo esposa de un Negro!
Frap... Si, Paymada, reconoce {refregandose la cara.

à Frapantosa, el perverso,
el maldiciente, el Bribon,
el borracho.
Flor... Amado Moreno,
eres tu?
Frap.. Si, gloria mia:
yo que aun la gracia conservo
para solfearte.
Carl... Basta,
Frapantosa; que no es tiempo
de riñas: yo tus servicios
recompensarte prometo;
y vamos donde felices
nra dicha celebremos,
pues del desden, y la fuerza,
triunfó el amor, y el ingenio.

Fin.